

2 DÍAS EN RECONQUISTA

Cualquiera de los participantes del encuentro de las radios de FARCO en Reconquista, provincia de Santa Fe, en el marco del programa Ritmo Sur concidirá conmigo. Todos sentimos el mismo dolor en el corazón, todos nos sentimos estafados, engañados, vulnerados, casi desnudos, injustamente despojados. Sí. Eso. DESPOJO. Eso es lo que realmente sentimos. O si no, cómo llamar, queridos amigos, a la artera decisión de llevarnos hasta un lugar alejado del mundo donde no hay señal de telefonía celular? Eh? Cómo llamarla? Cómo puede uno describirlo con palabras? El Poyo? Tato de Incupo en venganza por haberlo elegido tesorero en la última asamblea? Néstor para que el poyo le preste atención al no tener celular? El barbado Danilo tan afecto al sarcasmo? El Liso Mulhall por omisión? Pepe Arévalo como represalia por hacerlo viajar a Argentina sólo a trabajar sin siquiera permitirle cumplir sueño de ver la nieve de cerca como nunca pudo hacerlo? Claudia para que no podamos entretenernos más que prestándole atención a ella? Florencia, de bruja nomás? Las cocineras como un acto de autodefensa a tanto energúmeno junto? En fin... las investigaciones por supuesto están en marcha pero en un país donde impera la impunidad mejor saber perdonar a los victimarios.

Adentrémonos mejor en las cuestiones más neurálgicas del encuentro. La llegada de este cronista fue lo más parecido al comienzo de una película de terror. De pronto estábamos desviándonos de la ruta en plena noche para adentrarnos en la oscuridad de un campo por un sinuoso e inestable camino. Lamento decir que tus comentarios amigo Tato, intentando amenizar o distraerme, nunca lograron su objetivo, sinceramente yo tenía miedo, mucho miedo, vale decir estaba bastante cagado. Peor aún, al llegar, luego de unos minutos de recorrido y bajar del auto, dijiste: "esto es". Una inmensa construcción en medio del campo se impuso ante nosotros y dicho esto un horrible alarido atronó desde el interior. A la fuerza nos adentramos guiados por Tato. De haber sabido donde estaba el sur hubiera corrido los kilómetros necesarios para escapar de aquel aullido que me metió un miedo similar al que sentí con Gregor el personaje de Kafka cuando comencé con La Metamorfosis.

Pero no amigos, no se trataba de ningún monstruo suelto en Reconquista, no se trataba del momento preciso de la comisión de un horrible crimen. No era la comprobación de que el Lobizón (mitad hombre mitad lobo) existe. Simplemente era Florencia Cremona intentando, la pobre, cantar el tango Los Mareados ("esta noche amiga mía, el alcohol nos ha embriagado ... ") sin lograr afinar jamás pero sin dejarse vencer, lo reconozco.

Hablando en serio amigos, el encuentro de las radios de FARCO en Reconquista fue una vuelta al contacto humano más directo entre compañeros que no se ven las caras muy seguido en un país tan extenso como el nuestro. En ese marco, los intercambios en los grupos de trabajo generaron una dinámica enriquecedora para nuestra red. Distintas generaciones, distintas experiencias de vida, proyectos diversos, variadas formas de expresar las ideas, realidades locales muy particulares en cada una de las radios, son nuestro potencial y una fortaleza cuya consolidación depositamos al pensarnos como red. Todas esas realidades y esa diversidad afloraron en los grupos de trabajo desde una predisposición individual a aportar y desde una tesitura colectiva concebida desde el deseo de construir, fortalecer y nutrirnos de la construcción común a la que apostamos con nuestra red.

A partir de ahí el resto de los condimentos. Las diferencias políticas, los distintos modos de entender la militancia, el compromiso, la pertenencia y la

corresponsabilidad y hasta las diferencias ideológicas comenzaron a ponerse sobre la mesa. La aproximación a discutir, reafirmar, repensar o simplemente a debatir en torno a lo que llamamos Proyecto Político Comunicativo supone que lo anterior sea expresado. No para acentuar las diferentes miradas o para delimitarlas sino para reconocernos distintos pero a la vez tolerantes y generosos para construir juntos. "El PPC no es algo estático, no es una frase que está ahí escrita, es algo dinámico, que se construye cotidianamente y que se reflexiona constantemente" se escuchó desde la coordinación del encuentro. Más gráfico Roberto propuso pensarnos como si fuésemos agua que "si se estanca se pudre".

Y ese fue el camino que pareció dibujarse en este encuentro de FARCO en Reconquista provincia de Santa Fe en el marco del programa Ritmo Sur. O al menos esa fue la sensación que quedó flotando en la mayoría de los participantes. "Estoy sorprendido, no pensé que iba a resultar este encuentro" se sinceró, de regreso a su ciudad y masticando un sándwich (sandwich) de milanesa, Daniel una de las nuevas caras de FARCO, seguramente convencido de antemano de que las diferencias expresadas como casi insalvables, en un encuentro anterior de la red, harían fracasar la posibilidad de discutir con franqueza qué y cómo queremos llevar adelante la red.

"Ahora hay que asumir responsabilidades y hacerse cargo" era otra de las opiniones con cierta olor a escepticismo surgidas una vez planteados los próximos pasos que habrá que dar para el desarrollo del programa Ritmo Sur.

"La verdad que me voy reconfortado de que se haya podido avanzar y acordar seguir construyendo FARCO sin hacernos los boludos" dijo con franqueza otro de "los escépticos" intentando significar la necesidad de que todo esté sobre la mesa, incluso los conflictos internos no resueltos.

Ahora se vendrán más reuniones y un plan de trabajo en el que, trabajarán activamente compañeros de radios que llevan poco tiempo en FARCO pero que ya demostraron capacidad, compromiso y sentido colectivo. Por supuesto que en colaboración con los de más historia, con los que hicieron el recorrido inicial de FARCO.

Las discusiones, las opiniones, el trabajo, lo expresado, lo que se calló habrán sido útiles o no. El resultado que todo lo acordado dé en el futuro para el desarrollo de las capacidades de la red en todos los aspectos de su funcionamiento, se verá con el tiempo y será consecuencia de la coherencia, del trabajo concreto que cada uno aporte en adelante y de que se respeten los acuerdos.

Pero también dependerá de que "Ritmo Sur sirva para facilitar el proceso y no sea un escollo de objetivos, siglas, conceptos y cronogramas" como se ocupó de aclarar alguien que ve en el programa una excelente posibilidad de desarrollo de la red, dado que está planteado como una salida para las necesidades que fueron identificadas claramente en las redes nacionales.

Casi como las exigencias que le marcan el rumbo a Corina cuando sentencia "yo no tengo sueños, tengo exigencias, sino me quedo soñando todo el tiempo", en una reformulación de la palabra "soñar" opuesta a que los sueños sean sólo eso.

Algo muy distinto a lo que ocurre con los recuerdos que quedaron del encuentro, que quedarán intactos en la memoria, que no se tocan y que no se olvidan.

No se olvida el mate, siempre presente, el fútbol, el triunfo contundente del equipo que me tenía como su artillero (goooooooooooooooooooo!!!), las derrotas reiteradas, casi abusivas, del equipo de truco (juego de naipes en el que la principal virtud es saber mentir) que yo integraba a manos del que comandaba Javier de Mar del Plata, el voley hasta las 3 de la mañana, las trampas de Chefi para intentar ganar sabiendo que no tiene condiciones para hacerlo porque está viejito y pelado el pobre. Tampoco se olvida el rescate del sapo que intentaron audaces rescatistas beodos solidarios con un anfibio hermano del reino animal en medio de la cuña boscosa. Alguien alguna vez relatará en más detalle esta historia que quedará imborrable en el libro de oro de FARCO como "El rescate de sapo".

Y por supuesto hermanos, no se olvida, nunca se olvida el asado, ese manjar, esa delicia, esa exquisitez, ese deseo permanente y único de los argentinos. Lo de llevarnos hasta un lugar donde no llega la señal de la telefonía móvil, amigos de Incupo, quedó completamente salvado y por supuesto están ustedes perdonados por permitirnos como contrapartida disfrutar y compartir un asado y hacer nadar en vino esas costillitas de vaca a la parrilla.

El comentario unánime surgido de los diferentes testimonios que pudo recoger este cronista fue "che que bueno estaba el asado" o "de puta madre che, hip!" o el típico y desfachatado "ahhhhhhhhhh, comí de vicio".

Así que por eso, por la organización, por el trato y por estar en todos los detalles pero sobre todo por el asado, gracias INCUPO.

Mención especial merecen las facilitadoras, tan laboriosas y aplicadas ellas, una más chiflada que la otra (¿saben a quien me refiero? Sí, acertaron. Felicitaciones, se ganaron el nuevo disco de Florencia Cremona, "Aullido espectral" editado por el sello Rompetímpanos del Sur), pero bueno era lo que había en la feria che. Bien por ellas, Claudia y Florencia, en serio, hicieron un gran trabajo, ayudaron mucho, al igual que Pepe.

Para el final, no puede faltar en estos apuntes sobre el encuentro el recuerdo que se hizo el primer día de Bambi Sobrero, compañera de INCUPO ya fallecida cuyo nombre bautiza al complejo educativo en el que se desarrollaron las jornadas de trabajo. Y digo que no puede faltar porque tal vez en ese pequeño gran detalle de no olvidar a los compañeros que hicieron historia, que construyeron, que dejaron algo para continuar, esté también una de nuestras mayores fortalezas.

Será cuestión de ver cuánto trabajamos para continuar el recorrido, para hacernos fuertes, para tener una red fuerte y para hacer realidad el deseo de construir poder y generar cambios haciendo radio y ejerciendo el derecho a la comunicación.